

## Capítulo 658: ¿Enemigos?

En los momentos antes de que Abaddon y sus compañeros abandonaran la escena, el director Shin Nagumo se preparó para muchas cosas.

Quizás habría un ataque sorpresa de algún tipo.

Tal vez Abaddon solo estaba fingiendo irse y luego aparecería frente a él en el último momento y hundiría su puño en el pecho del Director.

'Pero él debería saber que estaría preparado para algo así... entonces, ¿cuál es el significado de esto?'

Incluso si le contaran el razonamiento de Abaddon, el Director no lo creería.

A los ojos del dragón, él y los Cazadores del Abismo simplemente no eran enemigos.

Tenían razón al cazar con tanto fervor a los habitantes del abismo.

Después de todo, Maliketh había abierto tontamente la puerta y había dejado salir a una criatura a la naturaleza.

Y peor aún, creó una tradición, según la cual cada Uma-Sarru recién coronado haría lo mismo.

Todo porque los tontos belicistas habían malinterpretado horriblemente su voluntad.

Pero Abaddon ahora había recuperado el control de su dominio y lo estaba dirigiendo en una nueva dirección.

Su papel era proteger la jaula de los horrores mayores y evitar que salieran.

...Puede que participaran en alguna pequeña guerra sangrienta, de vez en cuando, pero no siempre sería sin provocación o simplemente por el hecho de hacerlo.

E incluso con los eventos de hoy, todo lo que el Director Shin y su equipo habían hecho era incomodar las vidas de unas cuantas criaturas que, para empezar, nunca tuvieron vida.

En el gran esquema de las cosas, fue algo así como jugar al juego del topo.

No se había logrado nada de importancia.



Y a pesar de ser plenamente consciente de esa dura realidad, al director no le gustó.

{Director, está listo.}

Una repentina transmisión de audio en su auricular le dio al aturdido anciano la patada en el trasero que necesitaba para volver a ponerse en marcha.

"¡¡Desplieguen la formación, ahora!!"

Pero ya era demasiado tarde.

Antes de que pudiera ocurrir cualquier fenómeno particularmente notable, Abaddon y todos sus asociados habían desaparecido del claro, sin siquiera decir adiós.

"...Maldita sea..!"

El director rugió fuertemente hacia el cielo, para que todos en la ciudad en ruinas pudieran escucharlo.

Sin que él lo supiera, el momento se volvería aún más exasperante, cuando echó un vistazo a su entorno.

La ciudad llena de caminantes del abismo que habían quedado atrás permanecía inmóvil.

Casi como para preguntarle al director: "Entonces, ¿qué estamos haciendo, hermano?"

Así terminó el primer encuentro del Séptimo Gobernante del Abismo y el 170º Director de los Cazadores.

El primero no está interesado en luchar contra el segundo y, en cambio, lo dejó atrás con un montón de muñecos de entrenamiento glorificados, para golpear y desahogar su ira.

Pero las reuniones que tendrían en el futuro no serían tan anodinas.

"D-Director... ¿Cuáles son sus órdenes...?"

Shin Nagumo apretó los dientes con fastidio, al tomar una decisión tremendamente frustrante.

"...Nos retiramos por ahora. Priorizaremos rescatar a los supervivientes y salvar todas las vidas que podamos".

El director Nagumo comenzó a alejarse, antes de recordar algunas de las palabras de Abaddon.



"...Y que alguien me consiga un informe sobre la historia de este planeta y su estructura social. ¡Lo quiero tan detallado que me diga la cantidad de arrugas que tiene el prepucio de su fundador! ¿Está claro?"

"¡Sí, señor!"

"¡Desalojad!"

-Dos días después: Tierra 3,1167...

"Muy bien, niños, ¡es hora de almorzar! Recuerden la pirámide alimenticia que discutimos en clase y, por favor, no vayan a las otras mesas a preguntarles si van a comer algo otra vez..."

Un desfile de niños, no mayores de seis años, formaron una pequeña fila ordenada, pero risueña, al salir del aula.

Ocupando la retaguardia, ella sola y un poco sombría, estaba Courtney.

Su anterior entusiasmo por ir a la escuela parecía haber desaparecido hacía tiempo, y ahora todo lo que quedaba era una linda, pero malhumorada cáscara marchita.

-Anímate, princesa. Tus padres se enfadarían muchísimo si te vieran así.

Courtney miró su pequeña sombra con el rabillo del ojo.

Aunque no podía ver nada fuera de lo normal en su interior, era plenamente consciente de la poderosa entidad que acechaba en su interior y actuaba como su protectora.

Ella volvió a mirar hacia el final de la fila, frente a ella; la distancia entre ellos aumentaba cada vez más, con cada momento que pasaba.

—Tal vez, pero odio ir a almorzar, Ade... Nadie quiere hablar conmigo.

Adeline volvió a guardar silencio y Courtney pudo darse cuenta de lo que estaba pensando.

"Tampoco puedes controlar mentalmente a las personas para que hablen conmigo..."  
'¡Xsiol...!' (Maldita sea)

"Tarro de palabrotas..." murmuró Courtney.



Adeline se aclaró la garganta desde las sombras, cuando Courtney finalmente llegó a la mesa de la cafetería.

Se sentó con su propia lonchera especial, que Ayaana le había entregado antes de salir de casa.

Ella siempre podía saber cuál de sus madres le había preparado el almuerzo, basándose en lo que había dentro.

Su mamá peluda normalmente le preparaba cosas más pesadas, que casi la hacían querer dormir el resto del día. (Bekka)

Su mamá inteligente normalmente le llenaba el almuerzo con vegetales cortados y cosas que la mantenían concentrada durante el día, pero que no siempre eran lo mejor para comer para una niña como ella. (Lailah)

Había pequeñas idiosincrasias entre todas las niñas, que normalmente las delataban, pero a esta altura Courtney las tenía todas bastante bien identificadas.

Y mientras abría la cremallera de su lonchera, sus ojos brillaron una vez más con encantado reconocimiento.

"¡Mamá Trueno..!" (Lisa)

"Parece que la Emperatriz Lisa realmente te ha mimado, Princesa. En realidad, estoy bastante celosa".

"¿Quién es Lisa?" Courtney abrió un termo con sopa caliente dentro, y procedió a beberla como si fuera un batido.

—Eh... ¿Tu madre? ¿La tercera emperatriz?

"¿¿Tercera??"

Fue entonces cuando Adeline se dio cuenta de algo sorprendente desde la oscuridad.

'Princesa... ¿no sabes los nombres de tus padres?'

"¿Mami? ¿Papá?" Courtney no entendió la pregunta.

'Yo... B-Bueno sí, pero tienen nombres de nacimiento, ya sabes... ¿Cómo no sabes eso?'

"Eh..."

Para ser justos, en realidad no fue culpa de Courtney.



Abaddon y sus esposas simplemente se refieren entre sí como cariño, hermana o mi esposa/esposo.

Incluso sus abuelos se refieren a ellos simplemente como mi hijo/hija.

Ella nunca prestó realmente atención a sus conversaciones con nadie más.

Sinceramente, a Courtney nunca se le había ocurrido que sus padres tuvieran nombres.

Pero ahora que lo sabía, estaba increíblemente interesada.

"Vaya... ¿Cómo se llama papá?"

'Abaddon.'

"Oh... ¿Es por eso que la tía Lusamine lo llama Aba-Daddy?"

—P-parcialmente... —tosió Adeline.

"Bueno, ¿qué pasa con mis mamás y mi madrastra?"

Al principio, Adeline no vio ningún daño en ello y procedió a decirle los nombres de todos sus padres y madres y se aseguró de poder relacionarlos con sus rostros, en lugar de solo basarse en las características como antes.

No tenía idea del daño que causaría más tarde, cuando Courtney llegara a casa y comenzara a llamar a todas sus madres por sus nombres de pila, rompiéndoles el corazón en un rápido movimiento.

"¿Por qué hablas contigo misma todo el tiempo?"

Courtney casi saltó de su piel, cuando escuchó una voz nueva, mucho más infantil.

Al levantar la vista de su lonchera, encontró a dos chicas paradas frente a ella, con bandejas en sus manos.

Una niña era un hombre lobo y la otra era completamente humana.

La chica hombre lobo tenía cabello corto de color castaño arena, enmarcado alrededor de su rostro, y una piel ligeramente bronceada a juego.

Sus ojos eran de un color amarillo luminoso y brillaban con un interés que Courtney reconoció muy bien en los hombres bestia.

Hambre.





"Esa sopa huele muy bien... ¿Me la puedes dar? ¿Por favor?", preguntó.

Courtney estaba demasiado estupefacta por lo inesperado de la situación, como para responder adecuadamente. Al menos no externamente.

'¡Adele! ¡La gente me está hablando a mí! ¡No es la profesora!'

'¡No te asustes, princesa, ya lo hemos practicado! ¡Pase lo que pase, debes mantener la CALMA!'

'¡Tú también estás entrando en pánico ahora mismo!'

'¡N-no tienes forma de demostrar eso!'

"¿E-eso es un no..?" Las orejas de la chica lobo cayeron.

Courtney finalmente sacudió la cabeza con fuerza, y trató de recuperarse de la vergonzosa situación en la que se encontraba.

"L-Lo siento... Tengo una dieta especial y no se supone que comparta mi comida..." Respondió en voz baja.

La chica hombre lobo de alguna manera parecía imperturbable.

El olor de la sopa era simplemente demasiado tentador.

"B-bueno, tal vez estemos en la misma dieta, así que entonces no estaría mal compartir un poquito".

Finalmente, la chica que había permanecido en silencio todo este tiempo le dio un fuerte empujón a su amiga.

"Ella dijo que no puede. No seas codiciosa, Fae".

Courtney finalmente observó a la otra chica parada sobre la mesa.

Tenía un aspecto angelical, con horquillas de mariposas de colores en su cabello oscuro, y un adorable vestido blanco.

Su piel oscura tenía dos pegatinas de estrellas en cada una de sus mejillas, sin duda pegadas allí por la pequeña y hambrienta niña lobo.

"Lo siento por ella. La mayor parte del tiempo se deja llevar por su estómago".

—E-está bien —Courtney sonrió tímidamente.



La chica hombre lobo todavía estaba sentada frente a Courtney y continuó mirando fijamente su termo.

"S-Sí, perdón." Se disculpó.

-Está bien... ¿Vais a almorzar conmigo?

"¿No podemos?"

—¡N-No, puedes! —Courtney sacudió la cabeza con tanta fuerza que casi hizo volar todo su cabello sobre la mesa.

—Te llamas Courtney, ¿verdad? Dicen que eres adoptada, igual que Kaela. —La chica lobo señaló a su amiga.

Courtney miró a la chica tranquila con aún más entusiasmo que antes.

"¿¿K-Kaela?? ¿Ese es tu nombre?"

La niña humana asintió, mientras finalmente se sentaba a la mesa con sus dos jóvenes compañeros de clase.

"Mhm. Mi nombre es Kaela Nagumo. ¿Y el tuyo?"